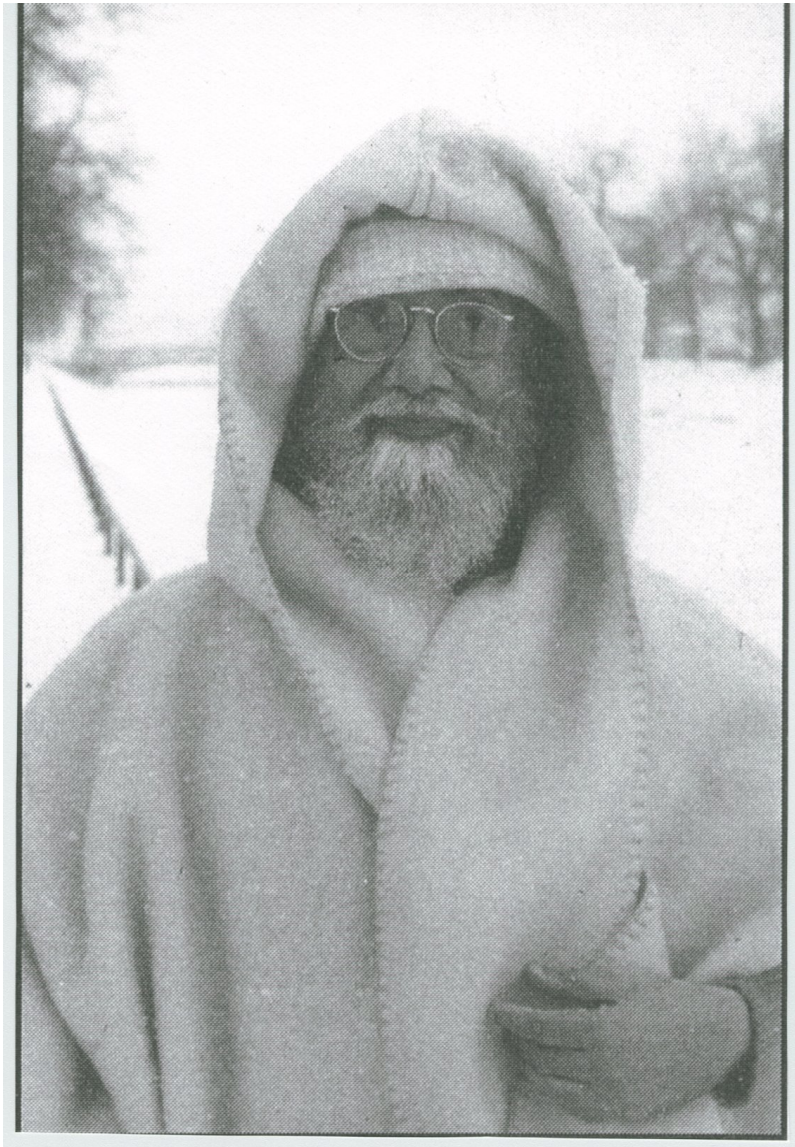


una historia de navidad

Por Paramahansa Hariharananda



Deseo inclinarme ante todas las personas. Que Dios os bendiga a todos. Me inclino ante un Padre Celestial de todas las religiones. Me inclino ante Dios, ante el Hijo de Dios, me inclino ante los hijos de Dios, los santos y sabios de todas las religiones. Me inclino ante Moisés, Daniel y Abraham. Me inclino ante todas las personas avanzadas del universo e incluso deseo inclinarme con profundo amor ante Hariharananda. Les relato la vida resumida de Jesús, la persona espiritual por excelencia en el mundo.

Mis respetadas almas, el capítulo cuarto, versículo siete del Bhagavad Gita dice:

Yadá-yadá hi dharmasya
glánir bhavati bhárata
abhyutthánam adharmasya
tadá 'tmánam s^jámy aham

“Cuando hay corrupción extrema en la espiritualidad del mundo entonces Dios envía a Su mensajero al universo para remover la corrupción y establecer la divinidad y la espiritualidad”. Jesús nació en la era Kali Yuga, la edad de la oscuridad, no había carreteras, electricidad ni nada.

En la antigüedad la mayoría de las niñas eran vírgenes. Había una niña adolescente llamada Madre María que vivía en Belén. Ella era virgen y una niña muy espiritual. Un día Dios envió al Ángel Gabriel que se le apareció a la Madre María y le dijo “Dios me envió a decirte que el Hijo de Dios vendrá a tu vientre sin ningún gozo sexual. Serás la madre del Hijo de Dios. Eres afortunada pero te meterás en problemas por concebir al Hijo de Dios. En realidad no es un problema, es realmente dicha. Su nombre será Jesús, el Salvador”.

La Madre María se puso extremadamente feliz al oír esto, se sentó calmadamente, sintió una sensación calurosa en su cuerpo y entendió que hacer. María pensó, “Debo ir a donde mi tía Isabel que vive lejos para contarle lo que me dijo el ángel pues Isabel es una señora divina, una mujer espiritual”. Isabel y su esposo Sacarías son muy ancianos pero a una edad avanzada Isabel concibió un hijo sin gozo sexual.

Entonces la Madre María corrió y corrió a través de las montañas de Judá hasta llegar al pueblo donde vivía Isabel. Isabel tenía un embarazo de seis meses de un niño divino cuyo nombre sería Juan el Bautista. La Madre María le contó con detalles a Isabel como le había enviado Dios el ángel Gabriel. “El ángel me dijo que el Hijo de Dios vendrá a mi vientre y no por gozo sexual. Estoy tan feliz, pero ¿cómo puede ser esto posible? Isabel se puso muy feliz con la noticia y como se encontraba recostada se sentó y le dijo a la Madre María “ven siéntate junto a mi” y luego le tocó la cabeza. En el preciso instante en que le tocó la cabeza María vio la iluminación y toda la habitación se llenó de luz. María quedó encantada y encontró la divinidad dentro de sí, como si el poder de Dios hubiera entrado dentro de ella. Luego estuvo recostada en el piso en estado de felicidad y después de diez minutos miró a su tía y dijo “Concebí un niño divino; el ángel dijo que su nombre será Jesús”. Ella estaba muy feliz y se quedó con Isabel durante tres meses y luego fue a casa de José, el hombre con quien se desposaría.

El rey Herodes era un rey muy malo, un hombre fanfarrón lleno de orgullo y ego. José un hombre espiritual pensó “dejaré este lugar e iremos a Belén con María”. Partieron para Belén y se hospedaron cerca a la casa de la familia de María. La Madre María les contó a sus padres que Dios le había enviado el ángel Gabriel. “Gabriel me dijo que seré la madre del Hijo de Dios y su nombre será Jesús. Luego fui a casa de Tía Isabel y ella me bendijo. Cuando me bendijo tuve la iluminación divina y concebí el bebé”. En un comienzo no le creyeron pero después de un tiempo le creyeron.

En su debido tiempo la Madre María estaba lista para concebir. José y María buscaron un lugar alrededor de Belén para que ella diera a luz. José intentó conseguir una habitación en la posada pero no pudo hacerlo puesto que no tenía dinero. No pudieron conseguir ningún lugar. Luego José la llevó al pesebre en el establo donde se alimenta a los caballos. Les dieron pasto fresco que cubrieron con una tela y allí la Madre María dio a luz; era medio día y lloviznaba. Ellos escucharon de una distancia lejana el sonido divino. Las estrellas bajaron a la tierra y toda la habitación se llenó de luz pues el Hijo de Dios, Jesús había nacido en un pesebre. Se le conoce como el niño del pesebre.

Dos hombres espirituales, uno de Oriente y otro de Occidente también vieron que en este auspicioso momento el Rey de Reyes había nacido en ese lugar donde las estrellas bajaron a la Tierra. Ellos vieron las estrellas y las flores divinas que caían del Cielo. Los dos hombres religiosos fueron a donde el Rey Herodes y le dijeron “El Rey de reyes nació en un lugar cercano, ¿sabes dónde? Herodes respondió “No, yo soy el rey”. Ellos respondieron: “No, el es el Rey de Reyes, una persona divina, el Hijo de Dios. Lo vamos a buscar”. Luego Herodes dijo “Encuéntrenlo y luego regresen e infórmenme donde está. Los dos hombres espirituales pensaron “Este rey es un hombre muy malo y probablemente matará al niño por lo que no le contaremos dónde está”.

Cuando encontraron al niño observaron su iluminación. Al octavo día hubo una ceremonia*. Muchos niños vinieron y le ofrecieron dulces y todo lo que pudieron a Jesús. Todos adoraron al divino niño. Los dos hombres religiosos también le ofrecieron muchos regalos y luego partieron para sus propios países pero no fueron a donde Herodes. Herodes, sin embargo descubrió que el Rey de reyes, un niño divino, había nacido en Belén por lo que envió soldados de la caballería con el fin de matar a todos los niños menores de dos años.

Un ángel del cielo vino y le dijo a la Madre María “¡Deja este lugar inmediatamente o matarán a tu hijo!” por lo que la Madre María y José huyeron a Egipto. Los soldados de Herodes mataron a todos los bebés de Belén pero no encontraron a Jesús. El poder de Dios no se puede matar, el es todo omnipresente y nadie puede matar a Dios. Nadie puede cortar a Dios. Nadie puede quemar a Dios. Nadie puede afectar a Dios y, a Jesús el Hijo de Dios no se le puede matar.

Cuando murió Herodes la Madre María y José regresaron con Jesús a Nazaret. Jesús creció y se crió muy bien. Desde su infancia curó a muchas personas y dio muchas charlas espirituales sobre la liberación. Cuando se tornó suficientemente grande trabajó con su padre José que era carpintero. Jesús recibió muy poca educación pero cuando cumplió doce años comenzó a difundir el mensaje de Dios.

Cuando Jesús tenía once años de edad, el hijo de Isabel, Juan el Bautista, vino a verlo y le dijo: “Ven conmigo y te inicio”. Fueron al mar donde Juan el Bautista vertió agua sobre su cabeza le limpió el cuerpo y lo bautizó. Estaba lloviendo, muchas gotas cayeron sobre el cuerpo y cabeza de Jesús y la luz divina también destelló sobre el cuerpo de Jesús. Cuando terminó el bautismo, Jesús bautizó a Juan el Bautista. Luego, subieron a una cueva en las montañas donde Juan se sentó calmadamente en la pituitaria y le enseñó a Jesús a meditar. Jesús meditó durante dos años y después de esto escuchó el sonido divino, vio la luz divina y sintió la vibración y estaba feliz pues había logrado esto.

A los doce años de edad Jesús se fue y nadie sabe dónde estuvo por espacio de diez y ocho años. Mi concepción es que Jesús estuvo en reclusión. Se escondió como lo hizo Buda y como lo hicieron los cinco hermanos Pandava que se escondieron en la selva. Nadie los encontró. De igual forma Jesús se escondió y meditó profundamente manteniéndose en contacto directo con Dios para recibir directamente las lecciones de Él. De esta forma Jesús se tornó altamente realizado.

A la edad de trece años Jesús regresó a Belén. Era dulce, de buen corazón y difundió el mensaje a todos. Jesús viajó de país en país, curó gente y enseñó a la humanidad sobre el amor. Juan el Bautista también difundió el mensaje, aún en el lugar de sus enemigos por lo que lo mataron. Jesús no se asustó y continuó difundiendo el mensaje de amor y perdón.

Por ejemplo, conoció a una mujer prostituta cuyo nombre era Maria Magdalena. Jesús le dijo: “¿Porque no paras de hacer esas cosas malas y fijas tu atención en el alma?” Ella dejó su vieja vida y se sentó a meditar. Entonces, Jesús dijo “No importa lo pervertida o mala que sea una persona, si ésta medita con seguridad será divina”. Dijo, que si uno da dinero o ayuda a los pobres entonces Dios le dará de todo. “Un camello podrá penetrar el ojal de una aguja mientras que los ricos no podrán ir a Dios. Hasta tanto no ames a la humanidad, Dios no podrá amarte; por lo tanto, los ricos deberían ofrecer su dinero a las personas con necesidades y también deberían buscar

a Dios y meditar diariamente”. Muchas personas le estaban tirando piedras a una mala mujer y Jesús les preguntó ¿porqué le lanzáis piedras? y ellos contestaron: “¡Ella es una mala mujer y por lo tanto la mataremos! Jesús dijo: “Si alguno de vosotros no tiene cualidades malas entonces recoged piedras y matadla pero, si tenéis malas cualidades entonces no deberéis recoger piedras y lanzarlas”. Entonces todos pararon y se fueron.

Jesús tenía doce discípulos y Pedro era uno de ellos. El era pescador y también un mal hombre, un canalla, un ladrón que golpeó a muchas personas. Jesús corrigió a Pedro, lo llevó con él y le contó todo y luego Pedro fue extremadamente divino. Jesús siempre estaba instruyendo a sus discípulos y ellos difundieron el mensaje de la Cristiandad a donde quiera que fueron. En algunas ocasiones Jesús iba sobre el lomo de un burro y en otras caminaba. De esta forma Jesús pasó tres años. Herodes Antipas, el rey de Jerusalén supo de Jesús y deseaba verlo. El pensaba, “Yo maté a Juan el Bautista, ¿quién es éste? Jesús decidió ir a Jerusalén. Caminó y miles caminaron con él, curó a muchos enfermos y alimentó a miles de personas cuando estaban hambrientas.

En Jerusalén difundió el mensaje de la cristiandad. El rey, los sacerdotes y muchas de las personas estaban descontentas con Jesús y deseaban matarlo. Era una festividad** y Jesús festejó con sus discípulos. Cuando terminaron la comida y estaban reposando, Jesús dijo: “tengo un enemigo en este salón que me traicionará. Esta noche los soldados enemigos vendrán y me arrestarán”. Después de la medianoche ninguno de los discípulos podía dormir intentando proteger a Jesús. Pedro, un hombre muy grande con su espada sujetó a Jesús contra él. Cuando el enemigo y sus soldados entraron Judas se paró y señalando dijo “Este es Jesús”. Un soldado alcanzó a Jesús, Pedro se puso de pie, tomó su espada y de un solo golpe le cortó una oreja al soldado. Jesús tan solo dijo “No deberías hacer esto, deberías guardar tu espada en la vaina”. Jesús no dijo nada más pues estaba despreocupado, el no le temía a la muerte y no le temía a nada.

Entonces, Jesús fue arrestado. En su juicio, el gobernador romano Pilatos dijo que Jesús no podría ser crucificado puesto que no había cometido ningún crimen pero el enemigo quería crucificarlo. Tomaron a Jesús a la fuerza dentro de una habitación y lo torturaron sin misericordia. “¿Entonces eres el Rey de los reyes!”. Le dieron la cruz para cargarla sobre sus propios hombros. Lo flagelaron con una vara de espinas pero Jesús no gritó. De esta forma llevaron a Jesús arriba a la montaña y lo crucificaron. Cuando Jesús estaba indefenso dijo “Oh Señor, perdónalos porque no saben lo que hacen”. Mientras estuvo clavado en la cruz, Jesús dijo: “Oh Señor, ¿acaso me habéis abandonado?” Pero el Señor no puede abandonar al Hijo de Dios pues Dios es inmortal, por lo tanto el Hijo de Dios es inmortal.

En el momento en que Jesús fue crucificado sucedieron tres incidentes dramáticos. Hubo un terremoto, la cortina del templo se rasgó en dos de arriba abajo y el día se volvió tan oscuro como la noche y llovió fuerte como si el poder de Dios estuviese llorando. Muchos de los enemigos entonces creyeron que Jesús era el Hijo de Dios. Las personas deshonestas son siempre deshonestas y algunas estaban felices de que hubiera sido crucificado. Muchas personas fueron a ver a Jesús en la cruz. Estaban María Magdalena, Pedro y Tomas que estaban con un dolor profundo y miedo; luego se marcharon.

Cuando Jesús murió el enemigo puso su cuerpo dentro de una tumba, cerraron la puerta y rodaron unas rocas pesadas al frente. Los discípulos de Jesús fueron a la tumba y tomaron su cuerpo. Al tercer día después de la crucifixión María Magdalena fue a la tumba y la encontró desocupada. A la salida vio a una persona parada al lado del camino, con la cabeza cubierta con una tela. Ella le preguntó a esa persona “¿Sabe dónde está el cuerpo de Jesús?” La persona se quitó la tela de la cara y Maria Magdalena vio a Jesús parado allí. Él le dijo “Ve y dile a mis discípulos que me has visto”. María Magdalena corrió a donde estaban celebrando una fiesta y les contó que había visto a Jesús.

Jesús llegó al lugar de la fiesta donde estaban los discípulos y les dijo “No estoy muerto, he regresado, soy un alma inmortal. Tomás no está aquí entonces ved y contadle. Luego ved y difundid mi mensaje al mundo entero”. Ellos fueron a donde Tomás quien dijo “No creo pues yo vi a Jesús muerto”. Al día siguiente Jesús fue a

casa de Tomás y le dijo “por favor pon tu dedo dentro de la llaga de mi pecho, no encontrarás ninguna sangre. El Hijo de Dios no puede morir y el alma inmortal no puede morir”.

Este es el ejemplo real de Jesús en el mundo. Todos los otros hombres grandes y profetas murieron pero Jesús era el alma inmortal. El probó ser el Hijo de Dios. Dios es inmortal. De igual forma el Hijo de Dios es inmortal. Entonces Tomás creyó. La fiesta terminó y en presencia de todos los presentes Jesús le encomendó a Pedro difundir el mensaje. “Toma cargo de mis ovejas, mis estudiantes y enséñale a todas las personas del mundo”. Pedro dijo “No tengo poder para hacerlo” y Jesús repuso: “Ahora tienes el poder, eres el pescador. Ven conmigo, lanza la red dentro del mar y verás que hay peces en la red”. Luego Jesús dijo “Lentamente, lentamente hala la red”. Cuando haló la red y vio que estaba llena de peces Pedro se convenció y tomó las riendas.

Jesús fue crucificado el 28 de Mayo y el 28 de Junio ascendió a los cielos en presencia de sus discípulos. Ellos estaban muy tristes y asustados de difundir el mensaje. Después de un mes Jesús regresó nuevamente a enseñarles la lección del Kriya Yoga. El se les apareció y dijo: “Tocadme, ved que soy real tal como lo era cuando estaba entre vosotros” y luego ascendió nuevamente a los cielos. Todos los discípulos obtuvieron el poder y arriesgadamente viajaron a través de todo el mundo y difundieron el mensaje de la cristiandad. La cristiandad ciertamente se ha difundido a través de todo el mundo. Jesús dio muchas técnicas muy buenas. Dijo: “así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz” (Mateo 6:22-23). Si lees la Biblia podrás conocer todas las instrucciones que hay en ésta. Jesús dejó su mensaje que todavía se difunde a través de todo el mundo, Jesús es aún inmortal.

Indudablemente Jesús es el Hijo de Dios. Si los seguidores de Jesús meditan en él y siguen sus lecciones entonces serán divinos. Está escrito en un poema:

“No sabía como el Bebé de Belén podía ser en realidad el Altísimo. Tan solo conozco el niño del pesebre que trajo la luz de Dios en mi.”

En este día de Navidad estoy dando mi vida a Jesús con profundo amor. Me inclino ante él mil veces. El difundió el mensaje.

*“Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidarle, le pusieron por nombre Jesús como lo había llamado el ángel antes de que fuera concebido en el seno materno”...Lucas 2:21

** La Pascua es una de las festividades más importantes de los judíos. Éxodo 12

[Publicada originalmente en la revista “Soul Culture Magazine” en 1990]